

**Otras Naciones:  
Jóvenes, transnacionalismo  
y exclusión**

Mauro Cerbino y Luis Barrios, Editores

# Otras Naciones: Jóvenes, transnacionalismo y exclusión



© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

**Ministerio de Cultura del Ecuador**

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

[www.ministeriodecultura.gov.ec](http://www.ministeriodecultura.gov.ec)

ISBN: 978-9978-67-153-5

Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Fotografía de portada: Stencil elaborado

por los estudiantes de Tecnología de la Imagen  
del CETOJ

Imprenta: Crearimagen

Quito, Ecuador, 2008

1ª. edición: abril, 2008

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Prólogo</b> .....	11
<i>Saskia Sassen</i>	
<b>Introducción</b> .....	15
<i>Luis Barrios y Mauro Cerbino</i>	
<b>PRIMERA PARTE:</b>	
<b>DE ESTADOS UNIDOS A ECUADOR</b>	
<b>Y DE ECUADOR A ESPAÑA</b>	
<b>La globalización de los Latin Kings:</b>	
<b>criminología cultural y la banda transnacional</b> .....	27
<i>David C. Brotherton</i>	
<b>La nación imaginada de los Latin Kings,</b>	
<b>mimetismo, colonialidad y transnacionalismo</b> .....	41
<i>Mauro Cerbino y Ana Rodríguez</i>	
<b>Reinas y reyes latinos en Madrid:</b>	
<b>el principio de los principios</b> .....	75
<i>Bárbara Scandroglio y Jorge S. López Martínez</i>	

SEGUNDA PARTE: MODELOS DE INTERVENCIÓN,  
COMPRENSIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO

Jóvenes latinos en Barcelona: la construcción social de las bandas . . . . .	95
<i>Noemí Canelles</i>	
Etnografía de un mundo clandestino. Vida y política de la calle entre los jóvenes latinos en Italia . . . . .	113
<i>Luca Queirolo Palmas</i>	
En mi barrio hay vida: VIH/SIDA, graffiti y poder juvenil en Santo Domingo . . . . .	133
<i>E. Antonio de Moya, Luis Barrios, Lino Castro, Víctor Peña, Luis Alberto Jiménez</i>	
Los hijos e hijas de Mamá Tingó: Culturas juveniles y violencia, en un proyecto llamado Palenque . . . . .	165
<i>Luis Barrios</i>	
La nación en símbolos e imágenes . . . . .	199
<i>María Rosa Jijón</i>	
Bibliografía general . . . . .	233
Los autores . . . . .	249

# Introducción

## Otras Naciones y estudios transnacionales

Luis Barrios  
Mauro Cerbino

*Así, la esperanza de un retorno a la democracia con integración social incluida queda fuertemente desmentido con esta otra realidad, a saber que la democracia ha terminado por legitimar políticamente modelos de desarrollo altamente excluyentes y con altos costos sociales para los pobres... Frente a esta situación de desencanto, las alternativas más interesantes tienden a darse bajo la forma de movimientos sociales que por acuñar un mensaje y una práctica comunitaria de alta resonancia simbólica, logran interpelar a la política y al conjunto de la sociedad.*  
(Castronovo 1998:20)

El presente volumen recoge una selección de trabajos realizados por investigadores e investigadoras, y proyectos que forman parte de una red de estudios transnacionales<sup>1</sup> en torno a organizaciones juveniles. La intención del libro es promover el debate público, dentro y fuera de la academia, alrededor de cómo los jóvenes construyen sus propias “naciones”<sup>2</sup> en

- 1 Todos los autores que están participando con diferentes capítulos en este libro, forman parte de esta red de investigadores/as y provienen de seis países: Ecuador, Estados Unidos, España, Italia, Puerto Rico y República Dominicana. Al final del libro se presenta un listado de datos biográficos de cada uno de ellos. Es importante aclarar que hay otros investigadores que no se incluyen y sin embargo son parte de esta red: Massimo Conte (de Milán, Italia), y Francesca Lagomarsino, Andrea Ravecca, Eugenia Teodorani y Massimo Cannarella (de Génova, Italia).
- 2 El fenómeno de las denominadas “naciones juveniles” que ha nacido en los Estados Unidos en el siglo pasado, se ha venido consolidando en muchos países latinoamericanos y representa a agrupaciones muy consistentes numéricamente y con un alto grado de organización interna, de tal modo que se puede hablar de “naciones” paralelas dentro de las tradicionales e incluso de naciones con conexiones transnacionales o translocales.

medio del fenómeno de la globalización, la transnacionalización y la ciudad global (Hagedorn 2007; Sassen 2006, 2007a, 2007b; Smith y Guarnizo 2002; Smith, 2001).

Fue durante nuestro encuentro en el Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, en el 50 aniversario de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), celebrado en Quito, Ecuador, del 29 al 31 de octubre de 2007, mientras dialogábamos sobre culturas juveniles, naciones y transnacionalismo, cuando en nuestra red surgió la idea de crear este libro. Con la excepción de dos de los capítulos –de las experiencias de Santo Domingo y Madrid–, el resto de los textos son ponencias que se presentaron durante dicho congreso.

### **Por qué una red de estudios transnacionales**

La red de investigadores de naciones juveniles se ha creado siguiendo, en parte, los mismos pasos de su objeto de estudio, que en los últimos años ha desarrollado una presencia transnacional muy significativa. El caso específico de la “nación” juvenil de los Latin Kings –cuyo análisis constituye la parte medular de esta publicación– es emblemático. Nacida en Chicago en los años cuarenta, por la emigración a Estados Unidos de puertorriqueños, mexicanos y cubanos, se ha ido reproduciendo en muchos otros estados y en particular en la ciudad de Nueva York (a partir de los años sesenta), para “trasladarse” en los noventa a Ecuador y de aquí, a comienzos de los 2000, a España, Italia, Bélgica y Alemania.

Para seguir, analizar e interpretar estos movimientos transnacionales de una organización como los Latin Kings, se han ido creando las condiciones para constituir una red de investigadores (y de interventores) que tiene en el intercambio de información, experiencias y metodologías, el eje principal de su acción. El arranque de la red se remonta a un encuentro que se llevó a cabo en Barcelona, durante el Seminario Jóvenes Latinos, Espacio Público y Cultura Urbana, celebrado el 21 y 22 de noviembre de 2005 y en el cual por primera vez se hacían públicas las conexiones existentes en España, y a nivel internacional, de los distintos “capí-

tulos” de la nación de los Latin Kings y de la Asociación pro derechos de los confinados La Ñeta.

Un aspecto que queremos dejar claro es que esta red no quiere ser una alternativa a Eurogang, (Klein et al. 2000), aunque las perspectivas teóricas, metodológicas, éticas y políticas sean contrarias a dicho proyecto.

No nos interesa estudiar el supuesto crecimiento de la violencia interpersonal de las pandillas de jóvenes, sino más bien articular un entendimiento crítico alrededor del surgimiento y reproducción de organizaciones de jóvenes marginales y excluidos del orden social dominante. Estas organizaciones crean sus propios espacios para combatir la violencia institucional y la violencia cultural estructural que les producen los fenómenos sociales de la globalización económica, el capitalismo corporativo, el neoliberalismo, la inmigración, la criminalización, el racismo, el etnocentrismo, la xenofobia, la supremacía masculina, el heterosexismo y el adulto-centrismo, por mencionar sólo algunas de estas realidades opresoras y excluyentes (Kappeler, Blumberg y Potter 2000; Males 1996, 1999; Young 1999). En otras palabras, nos interesa poder descifrar elementos de acción sociopolítica en estas organizaciones juveniles, cuando observamos que fabrican espacios de esperanza, construyen sus identidades, pasan a ser movimientos sociales y al mismo tiempo se convierten en “otras” naciones (Bourgois 1995; Canelles 2006; Cerbino 2006).

Junto con nuestras experiencias investigativas estamos presentando algunas de las formas en que las organizaciones juveniles, en proyectos concretos, desarrollan e implementan sus resistencias y posibilidades de emancipación, en el seno de sociedades que las marginan, explotan, demonizan y criminalizan. (Barrios, Esparza y Brotherton 2006; Brotherton y Barrios 2004; Scott, 1990).

En este libro no hemos incluido para el debate –aunque anticipamos que es parte de nuestra agenda futura de trabajo–: comparaciones metodológicas de los diferentes proyectos; analogías de los modelos teóricos; producción de modelos de etnografía crítica transnacional, translocal o etnografías multilocales; desarrollo de una ética de la responsabilidad global; y/o, la respuesta y comparación de nuestras preguntas ontológicas y/o epistemológicas.

## ¿Qué tenemos en común?

Desde las Américas (Ecuador, Estados Unidos, Puerto Rico y República Dominicana) hasta Europa (España e Italia) ¿qué es lo que tiene de particular la red de investigadores e investigadoras? Por una parte somos personas que creemos en un mundo diferente, al tiempo que pensamos que este mundo diferente es necesario y por ende, trabajamos para que sea posible.

A través del activismo académico, la red ha decidido promover y acompañar algunos proyectos de las organizaciones de jóvenes marginales, a través de la investigación-acción y del establecimiento de bases para una participación más efectiva. Esta triangulación (investigación, acción y participación) se hace posible por medio de una “escritura” que no solo presente la necesidad de que se cambien realidades opresoras, sino también que denuncie y propicie la transformación de esas realidades. Consideramos que para ello se debe asumir un papel parecido al que Gramsci proponía como “intelectual orgánico”. Con lo cual queremos afirmar el papel del o la intelectual que, comprometido con un determinado grupo, sea capaz de estructurar un discurso “coherente” y una escritura que dé sentido a su acción, que fomente las condiciones favorables para la actuación del grupo, y sea capaz de dialogar con otros colectivos, incluidos los que detentan el poder, por medio de la “traducción” del discurso de su grupo al de los otros. En otras palabras, la labor de interpretación que realizan los investigadores, convertidos en intelectuales orgánicos con respecto al grupo que interpretan, crea las bases de una interpelación hacia aquellos estamentos o colectivos que se ubican fuera del grupo. En el caso de la “nación” Latin Kings, así como de otras organizaciones de la calle que cargan con el pesado estigma de ser consideradas delincuentes o criminales, se trata de ampliar la base de interlocutores válidos.

De este modo, el investigador no descarta su grabadora o la observación con la que “registra” la subjetividad de los sujetos de su estudio, sino que más bien las utiliza para grabar números de teléfonos de contactos con instituciones y personas, cuya intervención podría garantizar cambios positivos en relación con las condiciones de vida de los jóvenes. Es lo que podría definirse como la conversión del papel de investigadores en personas-puentes entre los sujetos de estudio y esa “otra” sociedad (las autori-

dades municipales o de gobierno, las autoridades de control y los medios de comunicación que se encargan de generar y mantener ese estigma), para contribuir a la elaboración de estrategias tendientes a incidir en la toma de decisiones públicas necesarias para que el cambio se produzca.

Por otra parte, claro está que mantenemos el desafío de concretar la posibilidad de que los sujetos de estudio participen directamente en la escritura de los investigadores. Teóricamente entendemos que hay una gran diferencia entre aprender sobre ellos y aprender de ellos, para lo cual es necesario el desarrollo de acciones tendientes a viabilizar y sostener el empoderamiento de los sujetos juveniles para la generación de su escritura. Pensamos que estas consideraciones éticas y políticas tenemos que plasmarlas dentro de nuestra práctica investigativa y de intervención, tratando de evitar toda relación asistencialista y paternalista, colonialista, parasitaria, que frustre los procesos hacia el agenciar y la autodeterminación de las organizaciones juveniles.

Otro elemento que hay en común en la red es la creencia en la necesidad de promover –en el espacio de la academia– un tipo de trabajo cooperativo que tenga como resultado la evolución del individualismo al colectivismo y de la competencia a la colaboración.

Desde las realidades académicas de cada investigador o investigadora se enfatiza el uso de la interdisciplinariedad desde una perspectiva crítica. De ahí la apertura a una sociología, antropología, trabajo social, teología, psicología y criminología que sean críticas, con el propósito de producir teorías relevantes que tengan la capacidad de convertirse en intervenciones para restituir la justicia, así como en políticas públicas fundamentadas en una verdadera democracia participativa que promueva la globalización de una ética responsable y de la paz con justicia. De la misma manera, nos interesa poder producir una literatura relevante para nuestros compañeros y compañeras estudiantes.

De otro lado, tenemos en común el hecho de realizar todo este trabajo sin que ninguna agencia internacional entregue fondos económicos para su realización. Los pocos recursos que hemos conseguido hasta ahora, están destinados a la implementación de los proyectos nacionales de investigación e intervención. No es de extrañar, si se considera que se trata de una red de investigadores transnacionales en contra del status quo y del

discurso dominante que criminaliza a las organizaciones juveniles que estudiamos. Por último, debemos señalar que la red se va ampliando a otros miembros. Ya comenzamos un acercamiento a experiencias y proyectos ubicados en Inglaterra, Rusia, Colombia, Brasil y Chile.

El trabajo de David C. Brotherton, “La globalización de los Latin Kings: Criminología cultural y la banda transnacional”, ofrece primero una descripción del proceso de globalización de la nación de los Latin Kings/Queens, para luego pasar a detallar una interpretación desde la criminología cultural de este proceso. El autor sostiene que sólo una metodología de análisis interdisciplinaria y abiertamente crítica puede representar la trayectoria dinámica, transnacional, y multi-dimensional de esta organización. En particular se concentra en cuatro áreas que son primordiales en la criminología cultural (Brotherton 2004; Ferrell et al. 2004; Ferrell y Sanders 1995; Young 2004): la lente de la adrenalina, las políticas de resistencia, lo subterráneo urbano, y la noción del conocimiento peligroso.

Brotherton argumenta que no es suficiente tomar en consideración el estado de carencia relativa, la condición de desempleo o estado de relegación racial y de género, para dar cuenta del fenómeno de la globalización de la nación LK. Propone un encuadre disciplinario más amplio que pueda dar cuenta de las dimensiones subjetivas de la modernidad tardía.

Por su parte, Mauro Cerbino y Ana Rodríguez, en su artículo “La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo”, nos presentan a una nación de los Latin Kings como una organización que ha sobrevivido y sobrevive, desde hace por lo menos seis décadas, a lo largo y ancho de algunos continentes, a pesar de la fuerte represión policial y el estigma social de los cuales ha sido objeto en todos los países en donde se ha dado su existencia hasta ahora, tratando muy en particular su historia en Ecuador. Para Cerbino y Rodríguez: “La nación de los LK representa todo lo que pudo haber sido un país y no lo fue”. De ahí que se centren en la existencia de la nación como síntoma de las limitaciones que el Estado tiene con respecto a la juventud de sectores populares. Frente a realidades que marginan, excluyen y oprimen a la mayoría de jóvenes, se produce lo que estos autores consideran como un desenlace dramático y políticamente significativo: el hecho de que este colectivo haya terminado por inventarse su propia nación.

Desde Italia, el trabajo de Luca Queirolo Palmas: “Etnografía de un mundo clandestino. Vida y política de la calle entre los jóvenes latinos en Italia”, aborda la elaboración de las nuevas naciones, desde su potencial como experiencia de sociabilidad y agregación. Centrándose en el contexto italiano, analiza la importancia que el hecho migratorio de los y las jóvenes tiene en la creación de espacios de relación, así como el potencial de las organizaciones en tanto movimientos sociales transnacionales.

Bárbara Scandroglio y Jorge S. López Martínez, en “Reinas y reyes latinos en Madrid: El principio de los principios”, abordan el proceso de creación de las naciones en relación con los procesos de estigmatización que han sufrido los colectivos más vulnerables, al tiempo que, contra el modelo reactivo que ha predominado en el contexto madrileño, proponen un modelo de actuación centrado en los procesos y redes comunitarias que sea capaz de movilizar las capacidades de los jóvenes.

También en relación con la nación Latin Kings en España, Noemí Canelles, en “Jóvenes latinos en Barcelona: La construcción social de las bandas”, analiza los procesos de construcción social de estas organizaciones, presentadas ante la sociedad de acogida desde la perspectiva de la desviación, centrándose en el ejemplo de Barcelona. Para Canelles, dicha construcción expresa conflictos no resueltos de la sociedad catalana en relación con la presencia de jóvenes inmigrados.

En el artículo escrito colectivamente por E. Antonio de Moya, Luis Barrios, Lino Castro, Víctor Peña y Luis Alberto Jiménez, titulado “En mi barrio hay vida: VIH/SIDA, graffiti y poder juvenil en Santo Domingo”, se explora la experiencia del uso de las artes populares –principalmente el graffiti educativo-preventivo– entre las naciones juveniles, como herramienta de legitimación, empoderamiento y territorialización juvenil en sus comunidades. Ahora bien, durante este proceso los actores y actoras sociales han sido identificados, dicen ellos, por medio de tres “pecados capitales” de la sociedad dominicana, al parecer en este orden: ser pobre, ser joven, y ser negro; condiciones bajo las cuales, para estos autores, la clase dominante excluye a los jóvenes –especialmente varones– dominicanos.

En la elaboración de diferentes estrategias de resistencia, no solo para crear pero también para mantener estas naciones, Luis Barrios, en “Los hijos e hijas de Mamá Tingó: Culturas juveniles y violencia, en un pro-

yecto llamado Palenque”, nos enfatiza el uso de la espiritualidad como una estrategia de resistencia (Barrios 2003, 2004, 2007). Para él, dicha espiritualidad constituye una experiencia de empoderamiento en contextos sociopolíticos concretos, así como una posibilidad real de transformación de las condiciones opresoras en las que se encuentran los protagonistas de las naciones juveniles.

Enfatiza la necesidad de producir unas políticas públicas de prevención, inclusión y participación juvenil. Para este autor es importante que en el fenómeno social de la violencia también se puedan ver a los y las jóvenes no solo como variables independientes, sino más bien como variables dependientes. Por lo tanto en este contexto, nos dice Barrios, es sumamente importante el que identifiquemos las maneras en que diariamente, en la sociedad, violamos los derechos humanos y civiles de los y las jóvenes. De aquí entonces el que nos enfatice que para lograr comprender estas realidades debemos participar en foros que ellos mismos preparan (también escuchar los mensajes que nos envían en su música, lo que escriben en sus graffitis, las razones por las cuales crean organizaciones de la calle, etc.) o invitarles a foros que los adultos preparamos, pero con la intención de poder escuchar sus preocupaciones.

Finalmente, un ensayo fotográfico realizado por María Rosa Jijón cierra el libro. Se trata de un compendio de fotografías que atraviesa varios temas, desde la representación de los miembros de los reyes y las reinas de la Corporación, nacida en Quito en agosto de 2007, hasta las diferentes etapas del proceso de transformación de dicha nación en Ecuador. Incluye algunas imágenes de las iniciativas sociales y políticas en las que se han involucrado algunos capítulos de la nación y a algunos de los protagonistas y promotores de estas acciones. La nación es representada con símbolos e imágenes, y se busca la manera en que éstas se puedan convertir en instrumentos de empoderamiento, de comunicación, de construcción de una narración propia de los procesos y etapas de tal nación.

En síntesis, estas otras y nuevas naciones de las que Cerbino y Rodríguez nos hablan, deben ser analizadas seriamente –nos dice Brotherton–, dentro del contexto de la criminología cultural, para poder entender sus resistencias sin necesidad de criminalizarlas. Un lugar para realizar dicho análisis es la construcción de una espiritualidad liberadora, como Barrios

nos menciona. Pero al mismo tiempo, Scandroglío y López Martínez hacen un llamado para que no seamos espectadores, planteando la necesidad de desarrollar una conciencia de nuestra corresponsabilidad. A este proceso solidario, Queirolo Palmas lo identifica mediante el uso de la investigación-acción, de manera que aprendamos a acompañar a estos jóvenes, mientras que para Canelles es necesario desarrollar acciones caracterizadas por el acompañamiento y el trabajo de “abrir puertas” en diferentes instituciones y entidades.

Por otro lado, Moya, Barrios, Castro, Peña y Jiménez, recomiendan el uso de técnicas de concienciación y comunicación comunitaria alternativa, basadas en la elaboración de mensajes educativos realizados como proyectos de artes populares. En estas artes hace su entrada Jijón con sus cámaras fotográficas y de video, ayudándonos a entender que hay una necesidad de interpretación simbólica y al mismo tiempo de comprender la producción de sus significados. Pero por su parte, Barrios, en su programa Palenque, pone énfasis en la expresión del arte radical, el cual tiene como meta principal la prevención de la “violencia juvenil” dentro de las naciones, utilizando las vivencias cotidianas de sus participantes. Desde estas vivencias se reflexiona sobre la situación histórica, económica, social, política y espiritual, entre otras, de sus vidas y de sus comunidades y sobre todo, la interconexión que existe con la realidad nacional y global.

He aquí *Otras Naciones: Jóvenes, transnacionalismo y exclusión*. Que disfruten de los aportes de esta comunidad transnacional.